

EL FINANCIAMIENTO RURAL COMO ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO NACIONAL

Uno de los problemas más graves que atraviesa el sector rural, es la pobreza en la que viven millones de mexicanos debido a que el nivel de ingreso no les es suficiente para cubrir sus necesidades básicas, por ello, cualquier mecanismo encaminado a apoyar el desarrollo de este sector reflejará un avance en el crecimiento de nuestro país.

El 13.5% de la población económicamente activa del país se dedica a actividades agropecuarias y genera un poco más del 3.4% del Producto Interno Bruto total, según estadísticas del INEGI. Con estas cifras fue inminente que se procuraran nuevas alternativas para el desarrollo del sector agropecuario sentadas en nuevas bases: buscando una mayor integración a la economía internacional, hacer más eficiente la operación y alcanzar certidumbre en el sector macroeconómico; dejando atrás el esquema de política basado en la intervención estatal en los mercados agropecuarios, subsidios en los insumos y protección comercial.

La modernización del campo es una tarea que está en sus inicios. La transición hacia una modelo de desarrollo descentralizado que originalmente se manejaba con una gran participación estatal nos lleva a la búsqueda de soluciones acertadas donde la comunicación entre autoridades y sector productivo es básica para alcanzarlo.

En el período 2000-2006 se impulsó la creación y el desarrollo de intermediarios financieros privado (sofoles, cajas de ahorro, uniones de crédito, etc.), se diseñaron productos financieros específicos a las necesidades, se crearon instituciones que enfatizaron la identificaciones de sectores objetivo (Financiera Rural, Bansefi, etc.) y todo esto, con el fin de mejorar la asignación de recursos al sector agropecuario y poder facilitar los procesos de inversión y reconversión productiva.

Actualmente los bancos de desarrollo FIRA Y Financiera Rural se coordinarán para que sus programas se complementen en la atención a la población sin acceso a financiamiento ya que el lograr el desarrollo en el medio rural es contribuir a la disminución de la pobreza y propiciar el crecimiento agropecuario y su competitividad. Ahora bien, es importante resaltar que dicho financiamiento debe de ser integral, es decir, que proporcione a los clientes los servicios financieros y apoyos técnicamente más adecuados a su situación, algo así como “un traje a la medida” de acuerdo a sus necesidades de desarrollo para que el apoyo recibido se concrete en un proyecto de éxito, en este ámbito, el apoyo de las financieras, sofoles y uniones de crédito es básico, ya que los servicios que éstas ofrezcan, deberán de estar enfocados a lograr dichos objetivos. Un intermediario financiero será la base del nuevo sistema, al llevar los servicios financieros al mercado en el medio rural.

VIMIFOS CAPITAL es una sofol comprometida con el crecimiento del sector agropecuario, que además ofrece apoyo técnico con la experiencia que le da el conocimiento del sector obtenida en estos 30 años que el área de Vimifos Nutrición tiene en el mercado; sus políticas de financiamiento están encaminadas a lograr el desarrollo de los programas de inversión de sus clientes y con esto, su contribución al desarrollo de la economía nacional. La población objetivo de nuestro sistema financiero son aquellos productores que contando con potencialidades y capacidades productivas, no puedan desarrollarse plenamente por la falta de recursos financieros.

México requiere y empieza a desarrollar un Nuevo Sistema Nacional de Financiamiento Integral para sus sectores Rural y Agroindustrial, para así poder competir y aprovechar las oportunidades del siglo XXI.